Perfiles, factores y contextos en la enseñanza
y el aprendizaje de ELE/EL2
Universidade de Santiago de Compostela, 2020
ISBN 978-84-17595-48-7, pp. 693-704

¿Es una epéntesis o un elemento esvarabático?

Junko Matsumoto
Universidad Takushoku

1. Introducción

Según Koizumi (2004: 144), la epéntesis es un fenómeno por el cual se inserta un sonido en una secuencia fonética. En la enseñanza de la pronunciación de un idioma extranjero a un nativo japonés, sobre todo el inglés, se comprueba que la epéntesis vocálica es una de las estrategias más famosas que usan los japoneses para evitar las sílabas cerradas (Dupoux *et al.,* 1999, 2001; Otake *et al.,* 1996; Tajima, 2004, 2005; Kubozono, 2002). Esto es así porque al tener el idioma japonés estructuras de sílabas abiertas, para sus hablantes no es fácil pronunciar sin epéntesis las de un idioma extranjero.

Utilizando la epéntesis los japoneses intentan reproducir los sonidos extranjeros en su letra del *katakana*, alfabeto silábico japonés de caracteres en forma cuadrada. Así que ese fenómeno se puede observar frecuentemente en las palabras japonesas de origen extranjero, o sea, los préstamos. Kubozono (1999) menciona que los japoneses seleccionan [o], [i], o [u] al pronunciar una sílaba cerrada dependiendo del contexto:

/o/: bat → [bat.to̲]
バ ッ ト

/i/: beach → [bi:.ʧi̲]
ビ ー チ

/u/: plastic→ [pu̲.ra.su̲.tʃik.ku̲]
プ ラ ス チ ッ ク

Kubozono (1999)

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Los ejemplos que tenemos arriba son palabras japonesas de origen inglés. En estas palabras del inglés, al convertirse a las del japonés se añadieron [o], [i], o [u] al final respectivamente. Mediante esta gestión, entre las sílabas cerradas se adopta más la vocal /u/; la /o/ cuando sigue a la consonante oclusiva alveolar /t, d/; y la /i/ a la fricativa palatal /tʃ, dʒ/. Todas estas operaciones se generan para evitar pronunciar las sílabas cerradas.

Aunque el idioma español también tiene estructuras de sílabas abiertas, el fenómeno se observa mucho más en el idioma japonés. En el español las sílabas abiertas ocupan unos 70 % del total de las sílabas, como señalan Canellada y Madsen (1987). Mientras que el japonés, históricamente, solo se permitía la estructura de la sílaba CV (consonante vocal). Por haber tomado préstamos del chino y de otras lenguas extranjeras, el japonés actual acepta sílabas cerradas como VC y CVC. A pesar de eso, su número es muy limitado y se considera que las sílabas cerradas ocupan solo unos 10 % del total de las sílabas (Kubozono, 1998:66).

Por ello, la epéntesis de los japoneses al pronunciar el español puede entenderse frecuentemente como una estrategia problemática, tal y como han señalado varias investigaciones anteriores (Okitsu, 1992: 160; Lobo *et al.,* 1993: 27; Kitamura *et al.,* 1995: 8). Lo que hay que tener en cuenta, en cualquier caso, es que la epéntesis a veces puede causar falta de comunicación, y como señala Kimura (2015: 10) lo más grave es que la mayoría de los japoneses no son conscientes de este fenómeno. Y además, una vez se expresan así en *katakana* ya no hay manera de saber cómo era el sonido original[1].

Por otra parte, en el español existe el elemento esvarabático. Dicho fenómeno se estudió por varios investigadores (Navarro Tomás, 1918; Gili Gaya, 1921; Malmberg, 1965), y Quilis (1993) definió que el elemento esvarabático es un elemento vocálico que producen los hablantes hispánicos en los grupos tautosilábicos formados por fonema oclusivo (/p, b, t, d, k, g/) o fricativo labiodental (/f/) más vibrante (/r/). No aparece en los fonemas que contienen /l/.

Teniendo en cuenta las características de este fenómeno, nos parecía que era probable que distinguir los fonemas /CrV/ y /CVrV/ fuera más difícil para los japoneses. Así que durante estos años nos hemos dedicado a investigar los fonemas que contienen /r/. Uno de los más importantes resultados que obtuvimos en nuestros estudios anteriores (Matsumoto, 2008; 2018) es que para los hablantes del japonés no es nada fácil percibir correctamente ni /CrV/ ni /CVrV/, que no se diferencian

1 Por ejemplo, «ブレ» es el único modo de expresar los fonemas /bre/ y /bure/ por *katakana* (y también /ble/ y /bule/, pero quizás no es necesario referirse detalladamente aquí a la famosa confusión entre /ɾ/ y /l/ por los japoneses).

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

en *katakana*. Y pensamos que se debe a que los japoneses no pueden percibir estos fonemas si no los vinculan con el *katakana* a modo de filtro.

Ahora bien, pasemos a la otra fase; de la percepción a la pronunciación. Que nosotros sepamos, no hay muchos estudios fonéticos que hayan analizado la pronunciación de los japoneses. Por ello, en este estudio investigaremos cómo pronuncian los japoneses dichas sílabas. ¿Pueden diferenciar los fonemas que no pueden percibir bien? Es muy interesante comprobar si los japoneses pronuncian del mismo modo estos fonemas diferentes, ya que se expresan con las mismas letras en el idioma japonés. Y será, por tanto, una prueba de utilización de la famosa estrategia de la epéntesis en caso de que los japoneses no diferencien las pronunciaciones de /CrV/ y /CVrV/ añadiendo una vocal entre dos consonantes. Por añadidura averiguaremos qué diferencia hay entre el elemento esvarabático que se observa entre los /CrV/ de los españoles y la epéntesis de los japoneses desde el punto de vista de la duración. E intentaremos buscar la solución al título de este estudio, o sea, que pensamos que la epéntesis de los japoneses se puede considerar como un elemento esvarabático.

2. Hipótesis y método

2.1. Formulación de las hipótesis

Con la realización de nuestra investigación pretendemos demostrar las siguientes hipótesis:

1. No va a haber diferencia en las pronunciaciones de los japoneses entre /CrV/ y /CVrV/, tal y como sucede al expresarse en *katakana*, porque si los participantes realizan la epéntesis para pronunciar /CrV/, podría asimilarse a /CVrV/.
2. La duración de las epéntesis de los japoneses que se observará en /CrV/ será más larga que la duración de los elementos esvarabáticos de una española, y lo será tanto como que se puede confundir con una vocal plena, porque si no, deberíamos llamarlo no epéntesis sino elemento esvarabático.

2.2. Método

2.1.1. Participantes

Los participantes japoneses son 41 universitarios (21 hombres y 20 mujeres) que estudian E/LE. Acaban de terminar su cuarto semestre del estudio español como segunda lengua extranjera en la universidad y su nivel se aproxima al A2. La participante española es de Madrid y profesora en el Cervantes de Tokio.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.1.2. Corpus

Preparamos 70 palabras sin sentido, la mitad incluye las secuencias consonánticas /CrV/ con fonema oclusivo o fricativo labiodental y vibrante. Y las otras 35 contienen los fonemas /CVrV/ que se consideran indistinguibles al expresarse en katakana. Obedeciendo a la costumbre de expresar las palabras de origen extranjero en el japonés como señalado en Kubozono (1999), preparamos /CurV/ cuando C es /p, b, f, k, g/; y /CorV/ cuando C es /t, d/, añadiendo «qui» al final de los fonemas.

A los participantes les pedimos que leyeran las palabras con la frase portadora «Leo el término X», apareciendo al azar en el lugar de «X» una velocidad normal.

2.1.3. Diseño experimental

La grabación fue realizada por la española en marzo 2009 en un aula del Cervantes de Tokio[2] utilizando una grabadora PCM-D1 de Sony[3]. Y en cuanto a los japoneses, la primera grabación fue realizada por 29 participantes en enero de 2015; y la segunda por 12 participantes en enero de 2016, en el estudio (habitación insonorizada) del Campus Hiyoshi de la Universidad Keio, utilizando una grabadora LS-100 de Olympus[4]. Las grabaciones se editaron a través del programa Audacity (Audacity Team. Version 2.1.1) instalado en un MacBook Air (13-inch, 2017; Apple, Tokio, Japón). Para medir la duración se ha utilizado el programa Praat (Boersma y Weenink. Versión 6.0.33).

3. Resultados

En la Tabla 1 aparecen los resultados obtenidos por los participantes japoneses, tomando un milisegundo como unidad. Los números que aparecen en las primeras columnas blancas corresponden a los participantes, a quienes hemos puesto al azar para ordenar los datos fácilmente. En las segundas columnas aparece el sexo de los participantes: «H» es hombre y «M» es mujer. En la columna de la epéntesis, que se abrevia «EP», se muestra la duración media de las epéntesis que produjo cada participante entre /CrV/. Igualmente en la columna de la primera vocal, que se abrevia «V1», se muestra la duración media de las primeras vocales que produjo cada participante en los fonemas /CVrV/. La media (H) es de los hombres, la media (M) de las mujeres, y la media que aparece en la última línea en la columna

2 La realizamos en una planta donde no había ningún aula activa, bajo el control de la autora, vigilando la forma de onda para evitar que entrara ruido.
3 Con una frecuencia de muestreo de 44.1 kHz y una cuantificación de 16 bits.
4 Con una frecuencia de muestreo de 96 kHz y una cuantificación de 24 bits.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

derecha es la de todos los participantes. La duración media de «EP» es 42,3 ms, mientras que la de «V1» es 53,0 ms. En las terceras tablas «t-test» se muestran los resultados de la prueba t de cada participante. Los señales (**, *, +) significan que entre la media de «EP» y «V1» había una diferencia significativa mientras que «ns» significa que entre la media de «EP» y «V1» no había diferencia significativa tras realizar el t-test.

La Tabla 2 consiste en los mismos elementos de la Tabla 1 mostrando los resultados de la española. La duración media de los elementos esvarabáticos («EE» en la Tabla) es 25,3 ms y la de la primera vocal es 76,9 ms.

Tabla 1

Participante	Sexo	EP	V1	prueba *t*	Participante	Sexo	EP	V1	prueba *t*
1	H	34.3	45.0	+	22	M	35.6	54.1	*
2	H	39.1	50.1	ns	23	M	35.4	71.7	*
3	H	49.8	56.2	+	24	M	36.3	61.9	ns
4	H	29.4	38.5	**	25	M	60.3	72.0	**
5	H	34.9	36.9	ns	26	M	67.3	78.7	**
6	H	38.4	39.9	ns	27	M	48.3	76.8	+
7	H	26.8	41.0	**	28	M	44.3	52.9	ns
8	H	29.7	31.3	ns	29	M	58.1	91.2	+
9	H	31.0	34.6	+	30	M	46.2	55.7	ns
10	H	54.8	60.0	ns	31	M	57.6	73.1	**
11	H	34.6	43.7	*	32	M	37.4	61.2	ns
12	H	49.3	51.7	ns	33	M	37.7	59.4	**
13	H	42.4	47.6	ns	34	M	28.1	39.6	**
14	H	36.9	43.0	**	35	M	56.0	61.3	*
15	H	42.1	44.9	ns	36	M	38.6	49.9	**
16	H	48.9	57.1	+	37	M	34.2	56.2	**
17	H	35.4	46.5	**	38	M	40.1	46.4	*
18	H	32.6	39.9	**	39	M	47.5	52.7	ns
19	H	42.7	54.7	**	40	M	38.5	51.7	**
20	H	63.9	42.8	ns	41	M	38.4	52.8	**
21	H	38.1	48.8	*					
media (H)		38.0	43.4		media (M)		45.1	60.9	
					media		42.3	53.0	

(**: p<.01, *: p<.05, +: p<.10)

Tabla 2

Participante	Sexo	EP	V1	prueba t
1	M	25.3	75.9	**

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4. Comprobaciones de la hipótesis y discusiones

4.1. Comprobación de la hipótesis 1

La media de la EP de los japoneses es 42.3 y la de la V1 es 53.0. Tras realizar el t-test se aclara que, pronuncian la V1 de /CVCV/ de una manera más larga que la EP de /CCV/ porque había una diferencia significativa ($t(40)=7.18$, $p<.01$). Eso quiere decir que los japoneses generalmente diferencian la pronunciación de /CrV/ y /CVrV/. No se ha comprobado la hipótesis 1.

4.2. Discusiones acerca de la hipótesis 1

Aquí se ve el histograma de los resultados de los hombres japoneses (Gráfica 1 y Tabla 3), de las mujeres japonesas (Gráfica 2 y Tabla 4) y de todos los participantes japoneses (Gráfica 3 y Tabla 5). En este histograma, el eje vertical expresa el número de los participantes y el eje horizontal expresa la duración. Al observar los histogramas entendemos también que los japoneses pronuncian la V1 de /CVrV/ más larga que la EP de /CrV/. Y viendo la diferencia entre sexos podemos encontrar la tendencia de que las mujeres producen EP y V1 ambas más largas ambas que los hombres.

Gráfica 1

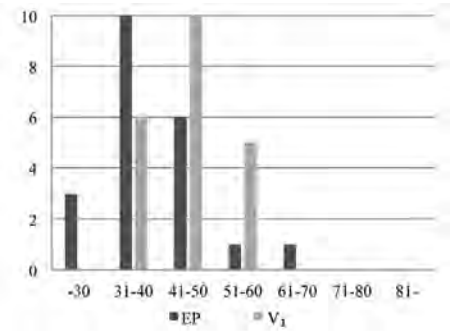


Tabla 3

(ms)	EP	V1
-30	3	0
31-40	10	6
41-50	6	10
51-60	1	5
61-70	1	0
71-80	0	0
81-	0	0

Gráfica 2

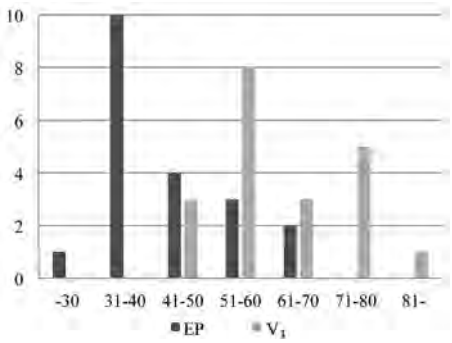


Tabla 4

(ms)	EP	V1
-30	1	0
31-40	10	0
41-50	4	3
51-60	3	8
61-70	2	3
71-80	0	5
81-	0	1

EXEMPLAR AUTORA USC

Gráfica 3

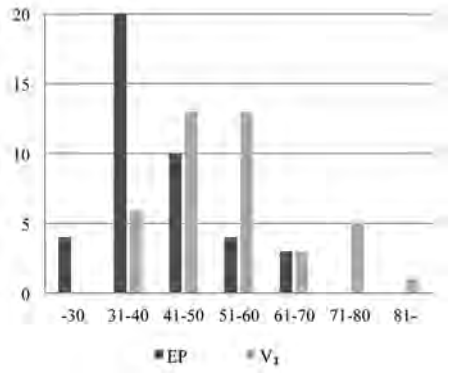
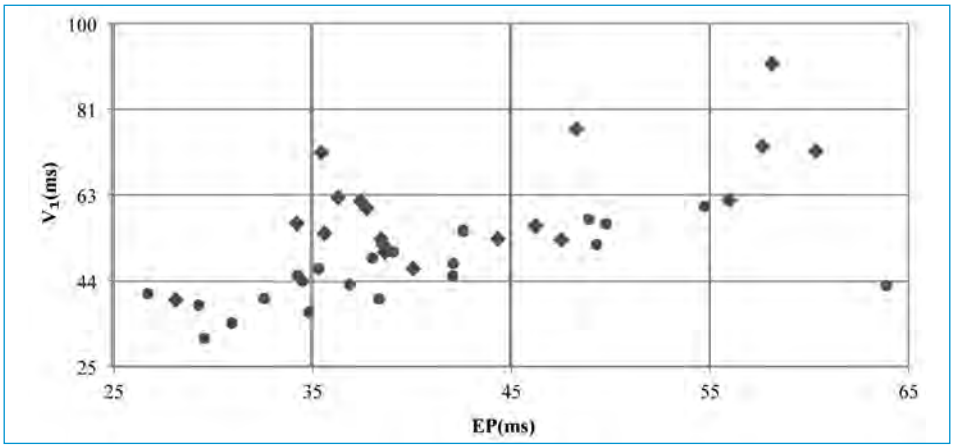


Tabla 5

(ms)	EP	V1
-30	4	0
31-40	20	6
41-50	10	13
51-60	4	13
61-70	3	3
71-80	0	5
81-	0	1



Gráfica 4

Esta es la gráfica correlativa de todos los participantes japoneses (Gráfica 4). Aquí encontramos la tendencia de que los participantes que producen EP de manera larga produzcan V1 también de manera larga, y los que producen EP de manera breve produzcan V1 también de manera breve. Quizá este sea un resultado lógico porque la persona que habla rápido en general pronuncia EP y V1 de manera breve; y la persona que habla lento en general pronuncia EP y V1 de manera larga. Pero en nuestros participantes parece que en general los hombres hablan más rápidamente que las mujeres.

Por otra parte, mirando en los resultados individuales, se evidencia aquí que solo 27 participantes diferencian las pronunciaciones de EP y V1 (con las marcas **, *, +) mientras que el resto, 14 participantes, no las diferencian (con las letras

EXEMPLAR AUTORA USC

«ns»). Incluso encontramos un caso, como el del participante 20, que pronuncia EP más larga que V1. Los 14 participantes son un tercio del total. Quizá, en clase, es a ellos a quienes tendríamos que atender cuidadosamente a la hora de enseñarles la pronunciación del español.

4.3. Comprobación de la hipótesis 2

Tomando estos resultados es cierto que la media de EE de la española (25,3 ms) es mucho más corta que la media de EP de los japoneses (42,3 ms), pero según Quilis (1993) la duración del elemento esvarabático puede ser variable, y además Gil Gaya (1921) la calcula en 47 ms. Considerando estos estudios anteriores nos parece que es posible tratar la epéntesis de los japoneses como un elemento esvarabático. Porque comparándolo con la vocal, sobre todo con la de la española, resulta que es muy corto como para tratarse de una vocal plena, tal y como se observa en los resultados.

4.4. Discusiones acerca de la hipótesis 2

Si podemos demostrar que, desde el punto de vista de la duración, los japoneses no tienen que preocuparse tanto por la epéntesis al pronunciar /CrV/, va a ser un avance importante en la enseñanza de ELE para los japoneses, porque tradicionalmente se ha considerado la epéntesis como una estrategia problemática al pronunciar los sonidos del idioma extranjero.

Aunque se comprobó que estadísticamente los japoneses diferencian EP y V1, su diferencia es no tan grande como la española. Quizá es porque en las pronunciaciones de los japoneses encontramos la influencia del ritmo del habla. O sea, como vimos en las gráficas, hay una correlación: los que hablan lento pronuncian EE y V1 de manera larga, y los que hablan rápido pronuncian EE y V1 de manera breve. Por ello la diferencia entre EE y V1 no tiende a ser grande en las pronunciaciones de los japoneses. Por añadidura, poniendo el foco en los resultados individuales, hemos tenido aquellos 14 participantes que no saben diferenciarlas, incluyendo uno que pronuncia EE más largo que V1. Estos participantes son a quienes debemos atender más en la enseñanza práctica de la pronunciación del español.

4.5. Discusiones extras

También se aclaró que los japoneses pronuncian la primera vocal de las /CVrV/ demasiado corta, siendo su duración un 30 % menos que la española.

EXEMPLAR AUTORA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Como el español y el japonés son lenguas que tienen el mismo sistema vocálico, pues ambas tienen cinco vocales (a, e, i, o, u), parece que no se ha dado mucha importancia hasta ahora en la enseñanza de la pronunciación del español a los japoneses, a excepción hecha de la /u/. En el japonés la vocal [o] es la única redondeada mientras que en el español las [u, o] son redondeadas. Por eso muchos investigadores señalan que los japoneses deben atender a la pronunciación de [u] española para no utilizar [ɯ] japonesa en vez de esta.

Según Hara (1990) no solo se utiliza [ɯ] japonesa en vez de [u] española, sino también hay veces que aparece el ensordecimiento propio del dialecto de Tokio. Como por ejemplo, «sperro» se pronuncia en vez de su «perro», «artíclo» se pronuncia en vez de «artículo» y «particlar« se pronuncia en vez de «particular» (citados de Hara, 1990: 372).

Pero ahora desde los resultados que obtuvimos ya sabemos que no solo [u], sino que [o] también se produce demasiado corta. Partiendo de los resultados que hemos obtenido quisiéramos subrayar que se hace imprescindible enseñar la pronunciación de esta vocal del español a los japoneses para que no sea corta.

5. Conclusión

La primera conclusión que hemos obtenido es que, aunque se escribe con las mismas letras en katakana, los japoneses generalmente diferencian las pronunciaciones de /CrV/ y /CVrV/. Eso se ha aclarado estadísticamente por haber una diferencia significativa entre las duraciones medias de lo que se pronuncia entre «C» y «r» de /CrV/ y de la primera vocal de /CVrV/ de los japoneses. Sin embargo nos damos cuenta de que sí hay algunos participantes que no las distinguen, como no lo hacen al escribir en *katakana*; y también hay uno de ellos que pronuncia la primera vocal de /CVrV/ más corta que el elemento esvarabático. Estas dos excepciones se deben a que los participantes utilizan el *môra*, un concepto propio del sistema japonés. Aunque no es más que una suposición, quizá hoy en día, gracias a globalización mundial, hay más japoneses que distinguen los fonemas como /CrV/ y /CVrV/ sabiendo que lo que viene expresado por *katakana* y los sonidos del idioma extranjero no son fenómenos iguales. Pensamos que antes de la situación tecnológica actual habría más hablantes que confundían los sonidos extranjeros que no tenían diferencia si estaban escritos en *katakana*.

La segunda conclusión a la que hemos llegado es que en clase de ELE para japoneses se debe hacer más hincapié en cómo pronuncian las vocales para que no sean demasiado cortas. Poner la atención en la manera de pronunciar las vocales

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

del español de los japoneses, a excepción hecha de la /u/, tal vez sea una propuesta que se esté señalando por primera vez en este tipo de estudio. Como hemos visto es un fruto muy importante de esta investigación. Al mismo tiempo podemos decirles a los que se preocupaban mucho por la epéntesis pensando que es uno de los fenómenos erróneos más graves de los japoneses en el estudio del idioma extranjero, que no tienen que preocuparse tanto por esta misma al pronunciar /CrV/ porque es probable que se pueda interpretar como un elemento esvarabático. El hecho de no preocuparse tanto por la epéntesis es también uno de los resultados más importantes. La diferencia pequeña que se ha encontrado entre EE de /CrV/ y V1 de /CVrV/ de los japoneses se mejorará alargando la pronunciación de V1. La tendencia que encontramos en los japoneses de influenciarse mucho por el ritmo de habla también se mejorará atendiendo a la pronunciación dela vocal.

Este estudio se ha realizado solo enfocando en la duración de EE de /CrV/ y V1 de /CVrV/. Seguramente hay muchísimos más aspectos que se deben investigar para mejorar la pronunciación del español de los japoneses (por ejemplo: el tono de la vocal, la duración de vocal acentuada, la cualidad del elemento esvarabático y de la vocal, la pronunciación de consonante, la entonación y etc.) Y en este estudio hemos comparado los datos de los participantes japoneses con los datos de solo una española. Considerando la influencia de la propia manera de hablar esta última (aunque no creo que sea demasiado grande), puede ser un peligro generalizar. Entonces, como siguiente investigación me gustaría hacer comparaciones entre los datos de más hispanohablantes, no solo con las mujeres sino también con los hombres.

En la escenario global de comunicación actual es importante que los japoneses se comuniquen bien en español, por lo que sería más útil para la enseñanza de ELE especializada en alumnado japonés investigar cómo perciben y escuchan los hispanohablantes las pronunciaciones de los japoneses cuando hablan en español. A través de este tipo de investigación acústica podríamos encontrar alguna diferencia de lo que hemos discutido aquí partiendo de los datos que obtuvimos de nuestra investigación fonética.

Así que todavía hay muchísimos puntos de vista que deben comprobarse en la enseñanza ELE para japoneses, pero ojalá que los resultados obtenidos en este estudio contribuyan a la enseñanza del español para los japoneses si son llevados al aula.

Referencias bibliográficas

AUDACITY TEAM (2018). *Audacity version 2.3.1: Free Audio Editor and Recorder Computer program*. Disponible en: http://www.audacityteam.org/copyright/ [consulta: 18, 10, 2018].

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

BOERSMA, P. y WEENINK, D. (2018). *Praat version 6.0.33*. Disponible en: http://www.fon.hum.uva.nl/praat/ [consulta: 19, 09, 2018].

CANELLADA, Mª J. y MADSEN, J. K. (1987). *Pronunciación del español: Lengua hablada y literaria*. Madrid: Castalia.

DUPOUX, E., HIROSE, KAKEHI, K., PALLIER, C. y MEHLER, J. (1999). Epenthetic Vowels in Japanese: A Perceptual illusion?, *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 25(6), pp. 1568-1578.

DUPOUX, E., PALLIER, C., KAKEHI, K., y MEHLER, J. (2001). New Evidence for Prelexical Phonological Processing in Word Recognition, *Language and Cognitive Processes*, 16(5/6), pp. 491-505.

GILI GAYA, S. (1921). La r simple en la pronunciación española, *Revista de Filología Española*, 8, pp. 271-280.

HARA, M. (1990). Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses, *Actas del segundo congreso nacional de ASELE*, pp. 371-379.

KIMURA, T. (2015). Onsegaku oninron [Fonética y fonología]. T. Takagaki (ed.), *Supeingogaku gairon [Introducción a la lengua española]*. Tokio: Kuroshio syuppan, pp. 1-14.

KITAMURA, M. y RUEDA DE LEÓN, H. C. (1995 [1987]). *Nihonjin no tame no supeingo [Español para japoneses]*. Tokio: Excelsior.

KOIZUMI, T. (2004). *Onseigaku Nuymon [Introducción a la fonética]*. Tokio, Daigaku syorin.

KUBOZONO, H. (2002). Prosodic Structure of Loanwords in Japanese: Syllable Structure, Accent and Morphology, *Journal of the Phonetic Society of Japan*, 6(1), pp. 79-97.

KUBOZONO, H. (1999). *Nihongo no onsei: [Fonética japonesa]*. Tokio: Iwanami syoten.

KUBOZONO, H. (1998). Onseigaku oninron [Fonética y fonología],Tokio: Kuroshio syuppan.

LOBO, F., EREZA, A., y LOBO, L. (eds.) (1993 [1986]). Gendai supeingo nyumon [Dialoguemos en español], Tokio: Taisyukan.

MALMBERG, B. (1965). *Estudios de fonética hispánica* (Edgardo R. Palavecino, trad.). Madrid: CSIC.

MATSUMOTO, J. (2018). *Supeingo no sogaion to ryuon wo fukumu /CCV/ to /CVCV/ no nihongo wasya ni yoru chikaku [Percepción de los /CCV/ y /CVCV/ que incluyen obstruyente y líquida de los japoneses]*, Tesis doctoral, Tokio: Universidad de Seisen.

MATSUMOTO, J. (2008). *Percepciones de las sílabas CCV y CVCV por los estudiantes japoneses de E/LE (nivel inicial)*, Trabajo de investigación. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.

NAVARRO TOMÁS T. (1918). Diferencias de duración entre las consonantes españolas, *Revista de Filología Española*, 5, pp. 367-393.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

OKITSU, K. (1992). *Gaikokugo kara mita nihongo [El japonés visto desde las lenguas extranjeras]*. Tokio: Kindaibungei sya.

OTAKE, T., HATANO, G., y YONEYAMA, K., (eds.) (1996). Speech segmentation by Japanese listeners, T. Otake y A. Cutler (eds), *Phonological Structure and Language Processing: Cross-linguistics Studies*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 187-201.

QUILIS, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Editorial Gredos.

TAJIMA, K. (2004). Stimulus-related effects on the perception of syllables in second-language speech, *Bulletin of the Faculty of Letters*. Hosei University, 49, pp. 139-158.

TAJIMA, K. (2005). Phonetic and phonological factors in the perception of syllables in second-language speech, *Bulletin of the Faculty of Letters*. Hosei University, 50, pp. 145-159.

EXEMPLAR AUTORA
USC